

La acción en el Mundo desde la búsqueda de lo Profundo.

Claramente estamos en otra etapa de proceso. Por más de una década el Maestro se abocó a borrar, corregir y nivelar, por lo menos en cuanto a significados y conceptos, lo planteado por Silo y por el Siloísmo a lo largo de su desarrollo.

Las etapas, los temas, los paradigmas, los momentos de este proceso son conocidos por todos nosotros... Estamos habilitados, querámoslo o no, para enfrentar el nuevo momento, de forma reflexiva, coherente y con sentido profundo.

Estamos lanzados entre nuestra dirección y la dirección propuesta por el Maestro, hacia el futuro, tanto personal con transpersonal... social dirían algunos, desde una mirada que no es la propia.

Allí uno se encuentra... Con su experiencia, con sus comprensiones, sus inspiraciones y roces de una intención más profunda que a veces se traducen y manifiestan en nuestro accionar...

Muchos nos hemos preguntado, y ¿Ahora qué? Salir al mundo... ¿Qué tiene que ver todo eso con nuestra intención de profundizar en nosotros mismos? ¿Qué tiene que ver eso con la intención de elevar por lo menos la mirada unos pocos grados y ampliar nuestro horizonte, Horizonte que siempre se nos insinúa como algo “espiritual”, inmaterial e inasible?

Al intentar definir un propósito, o sentido de vida, al intentar definir un estilo y una forma de conectar con lo espiritual... el mundo se puede presentar de dos maneras muy distintas y a veces contradictorias... me refiero a mundo como el campo de los otros seres humanos, el campo cultural donde uno se emplaza y quisiera ahondar y transformar...

El mundo se nos aparece a veces, como una suerte de “estorbo”... algo que ya que tengo que vivir, tengo que tratar de modificar para poder dedicarme a lo que realmente es importante... y es así, porque este mundo humano lo registramos como violento, no solo en su metodología, sino en su dirección contraria y antagónica a todo desarrollo del ser... como que todo estuviera diseñado al olvido de uno mismo, al escape y a la imposibilidad de vida coherente.

Esta mirada es solo una mirada, y seguramente válida para aquellos que queremos lo mejor para nosotros y los demás, para que juntos podamos avanzar en nuestra intención transformadora de la realidad humana.

Pero hay otra mirada... a veces el mundo se nos presenta como “oportunidad”, como el espacio y el tiempo donde podemos hacer nuestros desarrollos y nuestros trabajos de transformación... como un punto de apoyo, prótesis de nuestra intención... Este es sin duda una mirada más transferencial, a diferencia de la primera, que es más bien de acción y reacción...

Si, desde una dirección y un propósito hacía lo más profundo de uno mismo, el mundo aparece como el campo de trabajo, de oración y transformación. Sea el mundo interno o el externo y humano.

Desde esta mirada, ya no me es indiferente el planteo de “acción en el mundo”, no me son indiferentes y contradictorios los conceptos de “irradiación” y “transformación social”...

Es desde este punto más interno que trato de elaborar un plan y un proyecto que trascienda lo personal y al yo. Es un punto donde todo coincide, donde nada me es ajeno e intrascendente.

Mi mirada se va hacia el pasado... me acuerdo de los primeros operativos que se hicieron, o que por lo menos conocí... “despierta” escribíamos en las paredes... “trata a los demás como quieres ser tratado”... y para nosotros no sólo eran slogans de propaganda... sino que eran nuestros despertadores... eran acciones para recordarnos lo que habíamos venido a hacer... a despertar al ser humano y a nuestra conciencia de su profundo sueño hacia sus mayores aspiraciones.

Lo interno y lo externo se nos aparecía no contradictorio. Sino coherente con nuestro accionar...

Hoy estas temáticas son cada vez más vigentes... lo espiritual y lo profundo no pueden expresarse en situaciones de violencia, solos no podemos avanzar... Comprendemos la acción conjunta como trazadora de sentido... y desde allí, desde esa búsqueda puedo articular con mucha fe interna lo que voy a realizar... sea a veces el humilde trabajo de construcción de ámbitos para trabajar uno y otros, sean organismos que facilitaran el desarrollo humano y personal, o sea un Mensaje que muy suavemente pero con mucha fuerza se está abriendo paso en nuestros corazones y la de miles otros...

Y si allí me emplazo, poco podré equivocarme. Claro, saldré hacia el mundo con planteos que arrancan y son traducidos desde experiencias más profundas y no desde las creencias y supuestos de la época. Seguramente esos planteos tendrán eco en muchos otros y aparecerán como elementos culturales de un nuevo momento histórico. ¿No está acaso todo interconectado?

Si, el propósito y sentido es personal, pero surge al mismo tiempo la gran necesidad de intercambio y cohesión de los que aspiran a cambios y una vida de inspiración y trascendencia...

Bruno Pezzuto

Manantiales, abril de 2011